

TODO LO OPUESTO ENTRA EN LA MISMA CIUDAD

2024

Emilia Allende - Pilmayquén Belgradi

Laura Bordoni - Gisela Carozzi

Estefanía Ciappina- Antonela Geymonat

Paola Pietrafesa - Erica Poncio - Marina Rainis

POESÍA



TAMBIÉN PODÉS LEER:

DONDE PEDIR AYUDA
NO SEA UN CASTIGO

2024



LA COSTUMBRE
DE PERDER COSAS
PEQUEÑAS

2024



EL SILENCIO
Y LO DEMÁS

2024



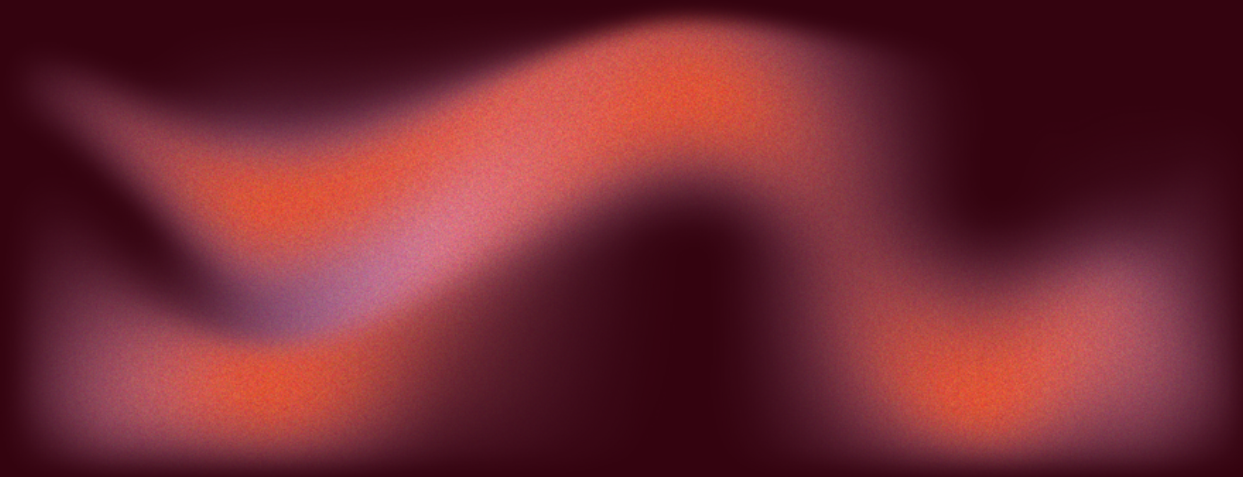
EL SILENCIO
Y LO DEMÁS

2024



LA FALLA
QUE ME PERSIGUE

Emilia Allende



Premonición

Se cortó la luz en
la mitad de la casa
el instante aquietado
es una burla
la gata sin alimentar
las plantas muertas de sed
y ahí estamos

Vos, sentado del lado
en que todo funciona.
Yo, intentando arreglar
la falla que me persigue.

No hace falta camuflaje

Miro directo al sol
lloro como recién llegada al mundo.
Arrastro los pies
dejo restos de esta piel
que cae
como vos
como yo
la mañana es dorada
y el aire cortante atraviesa
los espacios sin llenar.

Se me dio por descubrir
la falta de inocencia con la que rompiste
mis partes
no hay espasmos más insoportables
no hay silencio
aunque la casa esté vacía.

Otoño

El perro del vecino
murió aplastado mientras
dormía sobre una montaña
de hojas secas.

Uso del espacio

Te fuiste el mismo día
en que el limonero
soltó su primer limón.
No voy a hervir el agua
para el té
ni dejar los anteojos sobre la mesa
voy a desparramar la ropa
hacer uso del espacio.
Veo el fuego apagarse
desde afuera:
Extrañarte es olvidar la llave
en una tarde de invierno.
Ya no me esfuerzo.

Fotografía de una ruptura

No soy más que este cuerpo

Cansado

Harto

Al que ni siquiera miro al espejo.

No se le ocurra hallarme y exigirme

Que hable

Que corra

Que grite

Que le pida perdón.

ACÁ ABAJO LA OSCURIDAD DOMINA

Pilmayquén Belgradi



¿Qué habrá sido de tu vida?

Dice el grafiti desprolijo
de la pared sur
de la iglesia de los mormones
sobre Alvear y Maipú

Y pienso en las veces
que mis papás
necesitaron una fé
para

aferrarse a la vida

En las veces que
recé el rosario

con tanto fervor

creyendo
que ese repetir

incesante

de

palabras
calmaría
la angustia

que vivía
en mí

Tal vez solo era
un reclamo
a una divinidad

O tal vez

una ilusión

Nuestro primer encuentro

Conozco de memoria
este túnel subterráneo
miro por la ventanilla
puedo ver que es cuesta arriba
los autos, amontonados
Van

Y

Vienen
parecen luces
de un árbol
de navidad

Acá abajo la oscuridad domina
el mínimo destello de luz encandila
como lo que es novedoso

desconocido

sorprende
atrae

se ve mejor

no significa que sea real.

Nuestras charlas de madrugada

Tus palabras no me dieron fe
de todas formas
llegué a una conclusión
es mejor no decir nada

la mentira es un caño
que con la presión se agrieta

Nadie sabe
en qué momento
va a explotar
y empaparnos
de todas las verdades
que no nos atrevemos a confesar
sabiendo que de igual manera
vamos a perdernos.

¿Alguna vez te arrepentiste?

¿Alguna noche te arrepentiste?

¿Me escribiste algún mensaje
y luego lo borraste?

¿Te acordás de mi número de teléfono?

¿Me llamaste?

Llamame

Aunque ya no estoy más en aquel sitio
que ya sabés
y si te pienso
recuerdo a alguien
que se asimila un poco
a quien fuiste
pero ya no,

De todas formas,
llamame.

Un verano sin vos

El calor en Santa Fe
no es comparable al calor
en ningún otro lugar
los linyeras de la plaza Pueyrredón
se bañan en la fuente
practican brazadas
flotan de cara al sol
la policía repite
la misma coreografía
de siempre
los saca de la fuente,
los empuja
tal vez por envidia.
A ellos también
les gustaría estar
chapoteando
como niños
inocentes,
esos trajes pesados
esos borcegos rígidos
deben ser muy molestos.

MUERTE
DE LOS TELÉFONOS
Laura Bordoni



La voz

Mi madre duerme
a la hora en que las otras madres
hacen el desayuno a sus hijos

Cuando a las doce del mediodía
se levanta
pone a Frank Sinatra
en su long play,
hace con él
un dúo de ojos celestes.

Exagera el inglés,
para impresionarlo.
quiere que crea
en su voz

Grita:

I did it my way
para que Frank
jamás sospeche,
que tres hijos esperan
que les haga el almuerzo
antes de ir al colegio.

Geografía del miedo

El miedo busca
lugares en el cuerpo
para agazaparse.

Detrás de las rodillas
el día que mamá amenazó con irse de casa
y mi padre lloró al mirarnos.

Arriba de los ojos
cuando las sirenas
atravesaron las llamas.

Justo debajo de la garganta
cuando comprendo
que tu auto
no volverá a estacionarse
a la sombra de mi jacarandá.

Voraz

Puse en el freezer
lo que quedó de ayer.
Es poco, dirás
(como siempre)
los lobos feroces
siempre tienen hambre.

Viudo negro

¿Y si la manera de vengar
la muerte de tu esposa
fuera ir repartiendo
intermitencias de amor?

La osadía de hacharme

este minúsculo brote,
del que aún nadie
/sabía el nombre

Silencio mutilación
muerte de los teléfonos.

Poema para la mujer que vendrá después de mí

Te encontrarás con él
en esta trama extraña
de hilos y cupidos
lo abrazarás en calma
te sentirás mujer
recorrerás embelesada
su cuerpo erizo
lamerás su piel
creerás que estás
por fin
en tu lugar
te alegrarás al verlo llegar,
querrás haber estado a su lado
en todas las edades
Y tal vez él
se deje,
se acurruque de a ratos
firme una breve tregua
de un mes o de dos meses
pero un día relámpago
en medio del idilio
hará o dirá algo

que diga un hasta acá

y se vaya

y regrese

y se vaya

y regrese

como un mar

lleno de cosas.

Un animal doliente

que piensa y nunca te dirá

que -todavía-

no deja de correr

no

deja

de

perder

buscando lo perdido.

LAS MÁSCARAS QUE USÉ PARA NO DESILUSIONARTE

Gisela Carozzi



La tercera

Mi mejor amiga se quedó
atascada
en el medio de los festejos
y la marea de gente
cuando volvía
del velorio de mi papá.

Chip

Tengo que acostumbrarme a que me
/pregunten
cómo es extrañar a alguien que se murió
y qué diferencia hay con extrañar a alguien
/vivo
le respondo entre balbuceos que no estoy
/segura
que todavía pasó poco tiempo
lo que no le digo es que no lo sé
porque yo nunca extraño a nadie
tengo algún tipo de falla
en mi sistema emocional
una carencia quizás
para que yo te extrañe hay sólo dos opciones
o estoy enamorada o se trata de mi gata
no extraño a amigos ni a familiares
nunca tengo ganas de ver a nadie
no soy nostálgica
no tengo fotos en mis paredes
ni recuerdos en mis muebles
hay algún chip que no me vino instalado
o bien se dañó demasiado temprano
como todo lo demás.

Papá botánico

A la izquierda el jazmín
a la derecha los rosales
como grandes paréntesis
que enmarcan este cantero
que me enseñaste a regar
cada tarde
después de la caída del sol.

En el medio
el aloe los tréboles de cuatro hojas
y la estrella de cada octubre
la flor de lis
los favoritos de mi infancia: el clavel del aire
parásito inofensivo
y los nomeolvides
con sus tallos adhesivos
que con mi hermana pegábamos
en nuestras remeras.

Algunos centímetros por debajo
los restos de mis mascotas
brindan fuerza y sustento.
De haber tenido unos metros

más de tierra
me hubiera gustado enterrar ahí
todas las máscaras que usé
para no desilusionarte.

Primero de agosto

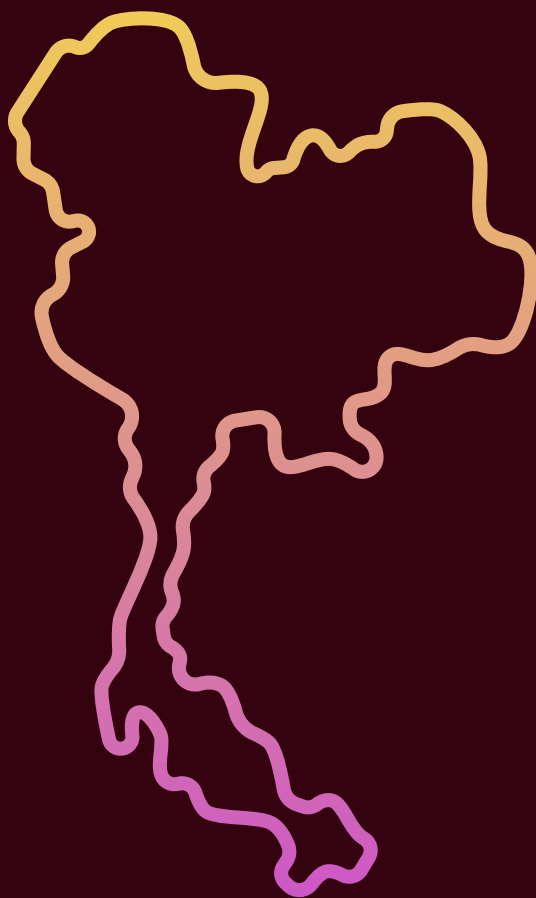
En un día como hoy
papá me mandaría algún mensaje cariñoso
sabiendo que el día después de mi
/cumpleaños
siempre me siento poco especial
Ahora voy a sentirme así
los 365 días del año.

Mi papá me decía “Pajarito”

El abrigo que lleva puesto está repleto de bolsillos. Una cantidad exagerada, propia de los sueños. A papá le gustaba usar ropa con muchos bolsillos para llevar su/nuestro inhalador. Y pañuelos, siempre de tela. Ahora, de cada uno de esos bolsillos asoma un pajarito, cada uno más pequeño que el anterior. A mí me crecen plumas, me vuelvo diminuta y amarilla. Él extiende su mano y me coloca en el bolsillo más cercano a su pecho.

LUGARES DESCONOCIDOS QUE CONOZCO DE MEMORIA

Estefanía Ciappina



Frecuencia

Todos los primeros de enero,
el portón de chapa del garage
se abría y cerraba el doble de veces
más de lo habitual.

La casa de la abuela era el punto de
/encuentro,
la noche de reyes magos y su desfile de
/zapatillas,
ojotas y sandalias.

Hace varios días que el portón
volvió a abrirse y cerrarse
con mayor frecuencia.

Hicimos un pasamanos
de cajas, muebles y cuadros,
para llenar un flete.

Mientras me lavo las manos por última vez
en la canilla del patio, me pregunto
cuánto de ese portón
se quedará conmigo

y cuál es la porción que

quedará
cerrada

para siempre

como si la nostalgia

tirara en sentido contrario.

Una bota por charco

Nos poníamos las botas de goma y salíamos.
Primero pie izquierdo, luego pie derecho,
una bota por charco
hasta llegar a las esquinas y pegar el salto
a esas micro lagunas
que se forman en el empedrado.
Ahora vivimos en ciudades diferentes
y no usamos botas de goma.
Ahora
esquivamos los charcos
en el camino de casa al trabajo
y caminamos mientras leemos noticias
no sea cosa que,
no sea cosa que nos veamos reflejados.

El orden de los factores

En la escuela nos enseñaron que el orden de los factores no altera el producto; pero acá, en la vida adulta, no es lo mismo arriba que abajo. No es lo mismo ser quien manda o quien obedece, quien deja o es dejado.

No hubiese sido lo mismo ser primera nieta a dos cuadras de la casa de la abuela que haber ocupado otro lugar y quizás vivir sin esa trinchera.

Todo lo opuesto

A veces llego a lugares desconocidos
que conozco de memoria:
las casonas antiguas de tejas y ladrillo visto,
frente al mar,
en la zona más cara de la ciudad
y las calles de tierra
de los lugares que nadie visita.

Todo lo opuesto entra
en la misma ciudad.
Como vos y yo,
esa tarde
cuando comencé la cursada del primer año
y me sentía un manojo de nervios,
y reconocí
tu pelo largo y oscuro, tu paso firme
que ingresaba a la sala de profesores.

Todo lo que le sigue
a esas historias que se repiten,
una y otra vez,
también lo conozco de memoria
aunque cada vez que sucede

parezca
algo desconocido.

Metamorfosis

Elegimos un lugar que pudiéramos recordar
Cuando quisiéramos volver.

Bajamos a la costa y en un acto reflejo
escribí nuestros nombres y como pude
esparcí las cenizas en el mar:

formaron una figura
que no había visto antes.

Quizás se parezca a una mariposa
pero no podría aseverarlo;

lo que sí comparten, y esto lo afirmo con
seguridad,

es la capacidad de transformarse y
desaparecer
en un instante.

Justo eso que siempre deseé
para mí.

¿QUÉ DIGNIDAD HAY EN LA ESPERA?

Antonela Geymonat

Bajo la lupa

Hoy soy tan pequeña.
Tan chiquita y microscópica
Tan ínfima, minúscula, incapaz.
Tan diminuta y párvula
Tan fútil, nimia, insignificante.

Una pieza de plata vieja sin pulir,
una casa vacía,
un traste viejo para desechar .
Hoy soy un guijarro estropeado.
Una quinta en el acorde tonal.
Un ajedrez sin rey.

Quirón

Camino en círculos por las calles nocturnas de alguna ciudad.

Fotos en sepia de gente anónima que venden en las antigüedades y otros compran.

Un papel numerado que espera ser elegido a la hora de un trámite municipal.

Así.

Así espero.

Me observo, con lastimosa mirada.

¿Qué dignidad hay en la espera?

Una herida que sangra

o peor

una herida que no mata.

Rumiante

Y es que otra vez,
otra vez el pájaro carpintero
otra vez la misma piedra.

Es que si pienso, no siento
si no siento, analizo
y si analizo, me alivio.

Entonces la recurrencia del pensamiento
que otra vez busca hilvanar los hechos
con diáfana obsesión
con fijación incesante.

Si desmenuzo, quizás encuentre
cuál fue el día,
la fecha,
la hora,
el leve gesto
en que nada fue igual.

Masa muscular

Nunca tuve fuerza en los brazos.

Aunque lo intentaba,
no pude aguantar el estante en el aire
mientras colocabas el taco Fisher
en la pared.

Tampoco soporté el peso de aquella valija
/rotosa
mientras bajaba del tren.

Y me temblaron lo tríceps cuando sostuve
el cuerpo enfermo de la abuela
en el baño.

Para adquirir fuerza,
¿se soporta o se entrena?

Sabiduría popular

Hoy soy una alquimista.
El sudor depura mi pena,
dejo en el piso la injusticia,
la alegría se revela ante el dolor.
Una tropilla con el vigor de mil camiones.
Un magma colectivo que nos liga,
gozando.

Hoy bailo.
En la discoteca,
en la comparsa,
en la calle,
en casa.

Me hago carne
en un ritual antiguo
que es raíz,
futuro.

UNA BARRICADA IMPOSIBLE DE TREPAP

Paola Pietrafesa



Mar

Los oídos
no recuerdan más
que el canto de las palmeras.

La respiración
es plena e ilumina
cada célula.

Los labios
sembrados de sal
solo buscan tu piel.

Mientras el sol
me viste de pecas
y yo solo deseo
que quieras contarlas.

Agridulce

Habitar espacios vacíos
y volver al café sola,
sin oír mi nombre
dando vueltas por tu boca.
Así es tu ausencia
de este lado de la línea dulce.

Otra ciudad,
una oficina con paredes
que no saben de mí
un cuaderno en blanco.
¿Cómo se siente mi ausencia
de ese lado de la línea salada?

Restos

Después de hablar
hasta vaciarnos
solo queda
juntar las migas
sobre la mesa.

El mejor amigo

El perro salta sobre la cama,
se ovilla,
deja caer su peso
en el hueco que forma
mi cuerpo frío, solitario, confuso.
Resopla, como me gustaría
hacerlo a mí.
Su mirada no se guarda nada,
parece entenderme.
Yo también
quiero acurrucarme en vos,
pero estás dado vuelta
y tu espalda
hoy es una barricada imposible
de trepar, de comprender.
No queda nada de ese espacio
amplio que alguna vez
fue puerto.

Manifiesto

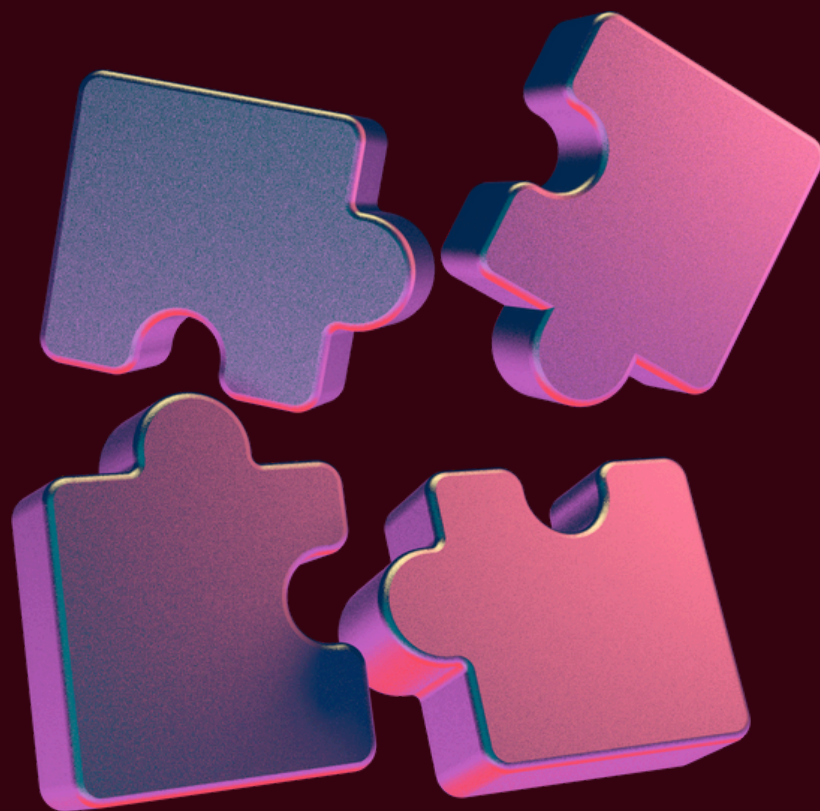
Ni permiso
para enamorarse.

Ni perdón
por querer.

Ni aviso
de retirada.

DEJEMOS DE SOSTENER LO INEVITABLE

Erica Poncio



La elegida

Me han elegido para desarmar la casa.

En la fachada, un cartel: SE VENDE.

La muerte no termina con el muerto,
también hay que desmontar su huella.

De a poco,

primero la ropa,

lo más peligroso de todo,

olor y forma.

En cambio en los muebles estamos todos,
en su cama dormimos, en su mesa cenamos,
abrimos el vajillero en cada fiesta.

Pienso en el descanso

de su huella y de mi cuerpo.

Se hace infinito.

Cierro la puerta despacio

y dejo solo a un fantasma de polvo

que vagabundea persistente

señalando el cajón de los recuerdos

que me olvidé de embalar.

Invierno

Llueve

desde mi ventana,

veo

los árboles están sin hojas,

todo está inerme

¿Habrá melancolía en la naturaleza?

Ahora solo hay cuerpos fríos

llorando por todo

Dejemos de sostener lo inevitable

Que se pudran hasta los azulejos del baño.

y el resto de lo que somos que se lo trague

/el agua.

En poco tiempo el calor

revivirá las ramas,

pero primero la muerte.

Un departamento

Alfombra gris,
paredes empapeladas.
Ventanas semiabiertas.

Fumamos mucho,
 hablamos mucho,
 bebemos mucho.

Bailamos.

Detrás de la puerta persiste la lluvia.

Luego, haré espacio para lo que soy ahora

Tendría que hacer una limpieza,
tirar lo que ya no sirve,
lo que no está en uso,
solo ahí,
formando un paisaje antiguo.
Limpiar es un conjuro,
una forma de rebeldía,
de despejar la tormenta en el cielo raso de
/mi casa.

Que salga la alfombra ya sin magia,
y la ropa de mi cuerpo joven
que se vaya feliz de haberla habitado;
unas fotos de personas que ya no me
/importan,
las llaves de la casa donde no habito,
los muebles rotos que subsisten
agónicos
desde aquel arreglo provisorio,
colmando de tensión el cotidiano.

El fideo ignorado pendiendo de tu barbilla

Es necesario un contraste para cerrar la forma.

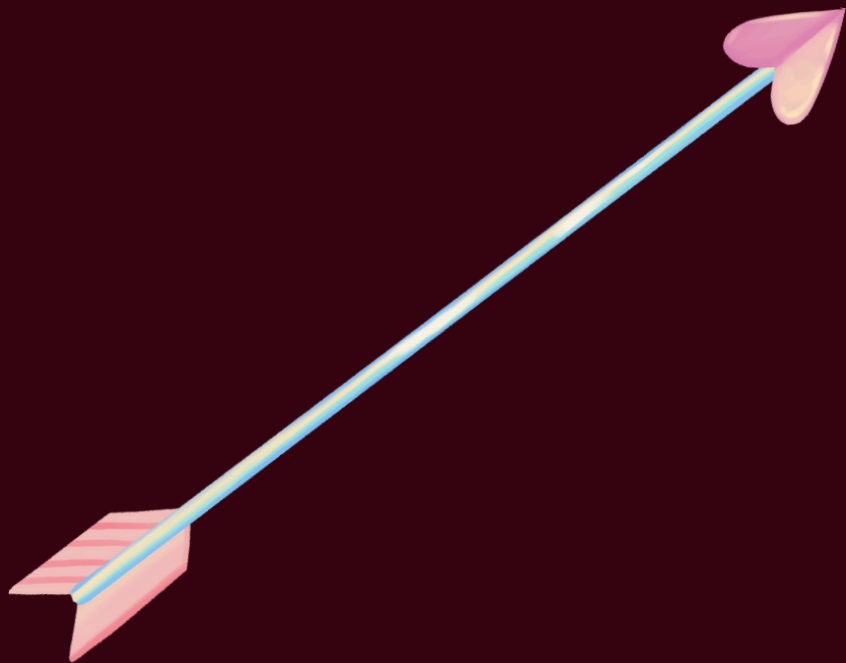
Lo hegemónico aburre,

lo impecable satura.

La risa es un mohín que se rebela

de la monotonía.

LO EFÍMERO
DE LA CONQUISTA
Marina Rainis



Variado

como la luz del sol bañando un muro o como el sonido del agua en cualquiera de sus manifestaciones. Como el ronroneo de un /gato,
o como el silencio.

Como la mano que hila en un telar o la que acaricia a su primogénito.

Como el soplo,
cualquier soplo.

Así, variado pude pensar en mis pies, recién arreglados, descalzos aún bailando sobre el granito ajado de la cocina.

El padre

El almizcle ahumando la sala
y el traje junto con la corbata de seda
clásica, con trabita,
tutto a posto, sin errores,
como sin querer.

Así encontré el embalaje
de la encomienda
atada con hilo de agave.

Una esquila describe sin equivocación
simulando las reglas de un juego de mesa,
esos que tenías
y que no podíamos tocar:

un vacío, grande
un hueco, enorme
un hoyo, profundo y
un llamado, en espera.

Como un detective privado
de serie inglesa de los años cuarenta
admito tu tarea,

perfecta,
exacta, milimétrica.

Expungar

Nunca estuve tan cerca,
ni tan precisa
de comprender lo ínfimo
del alumbramiento
de La Malinche.

Marina, Mallinali.

Todas creadas por
un mismo alud.

Una ola enorme desbarranca,
precipita la tristeza infinita
que me trajo hasta aquí,
solo para purgarme.

Una brazada más
en la escala/

era hoy la

ascensión

ceñida a dos lonjas
de metal

con rumbo preciso
hacia la zona del color.

Escucho con agudeza
el eco de bienvenida
de la garganta porosa
óxido de hierro
en *modo* susurro.

Trepo para tocar
lo efímero de la conquista
del cariño vertiente.

Idea del amor

Mientras remuevo pintura
craquelada, gris
detenida en 25 años
pienso en cuando me hamaco
deseante en mi patiojardín,

va,

viene,

viene,

va.

Igual que la rasqueta,
que la pistola de calor,
que me recomendaron.

El mismo movimiento
rítmico, sincopado y persistente.

La misma expectativa
que en el amor,
aguardando el golpe
y el derrame.

Sismo azul

De repente el movimiento
5.4 en la escala de Richter
me obliga a salir de la habitación,
así nomás, dicen todos
con tranquilidad

*pues no hace falta guardar las cosas
/tan rápido*

aunque necesites las tres fotos del corcho,
el reloj con el fondo de "La persistencia de la
/memoria",
la pequeña escultura de yeso sin terminar
y el libro de Bléfari dedicado.

Todo de aquellos amantes
que me abandonaron y de los que de algunos
no recuerdo su nombre.

La vereda parecía una tertulia desalineada,
una agrupación de pijamas/chimeneas.
Dicen que es un sismo azul,
nada que temer.

Pensé: dependerá del azul, cuán
profundo,

oscuro,
sólido

o luminoso

será lo que defina el nivel de preocupación
o si tu perfume,

que hoy quedó abierto

apoyado en el baño

cuando te fuiste,

cayó finalmente al suelo.

SEGUÍ LEYENDO:

DONDE PEDIR AYUDA
NO SEA UN CASTIGO

2024



LA COSTUMBRE
DE PERDER COSAS
PEQUEÑAS

2024



EL SILENCIO
Y LO DEMÁS

2024



EL SILENCIO
Y LO DEMÁS

2024



Estos poemas fueron trabajados durante el 2024 en los talleres de poesía coordinados por Gustavo Yuste. Nos juntamos los lunes, los jueves y otros días de la semana a leer, leernos, charlar de poesía y construir estos poemas.

¡Gracias por leer! Esta lectura fue a la gorra: podés colaborar con lo que quieras y puedas invitándonos un cafecito. Así sostenemos este espacio online.



Invítame un Cafecito

www.losprimerosfuegos.com

